

Imagos móviles

Para América Latina, 2019 fue un año muy complejo, y ello se reflejó en el siempre dinámico sector de la comunicación. La intempestiva salida del poder de Evo Morales, quien tenía catorce años ejerciendo la presidencia en Bolivia, supuso un serio revés para los proyectos que intentan perpetuarse en el Palacio de Gobierno. En Argentina ocurrió lo contrario; regresó a la Casa Rosada una camada populista que además de mostrar una clara pretensión hegemónica, ha intentado acabar con la libertad de expresión en tierras australes. Pero allí no termina el asunto, este año “para no olvidar”. Ecuador, Chile, Panamá y Colombia fueron sacudidos por protestas dirigidas a alcanzar reivindicaciones sociales y económicas importantes, aunque allí se introdujeron corrientes políticas que en realidad buscaban torpedear la precaria estabilidad de la democracia en la región.

Y, por supuesto, no podíamos dejar atrás el caso venezolano, que ocupó el interés internacional durante buena parte del año, aunque con un resultado quizás poco convincente para las aspiraciones democráticas, pues las movilizaciones y los esfuerzos de la diplomacia internacional no lograron su cometido.

La comunicación fue arte y parte de este panorama complejo, donde se nota la escasez de democracia y libertades como vector principal que también arropa a la prensa. La persecución, detención y descarnada violencia contra periodistas y medios en la región revela que en buena parte de las sociedades latinoamericanas la

libertad de expresión sigue siendo un valor incómodo para los grupos que ejercen el poder de una manera autocrática, que prefieren la imposición e incluso la violencia antes que comunicarse con sus ciudadanos, escucharlos y atender sus solicitudes, que no ven con buenos ojos convivir sanamente con una prensa libre e independiente, que cuestiona permanentemente al poder.

El texto de Andrés Cañizales recoge parte de estas preocupaciones: “Poder y Medios de comunicación: entre la democratización y el autoritarismo. La sinuosa historia venezolana”. En este trabajo el investigador:

... revisa la historia de surgimiento y consolidación del modelo de medios de comunicación en Venezuela, el cual tiene su apogeo en los años 70 y 80 del siglo pasado, en momentos en los que este país exhibe en la región un sistema democrático apalancado por la renta petrolera. El ocaso democrático, a fines del siglo XX, abre paso a un período de autoritarismo político y comunicacional.

También debemos subrayar el esfuerzo de un conjunto de periodistas, comunicadores, docentes e investigadores de distintas instituciones, organizaciones y universidades agrupados en la Alianza por la Libertad de Expresión, plataforma que apuesta por un urgente restablecimiento de la democracia a la par de un conjunto de políticas que permitan establecer la libertad de expresión y facilitar el trabajo de la prensa. En “Comunicación libre en transición. Agenda para la reconstrucción democrática en Venezuela”, la Alianza por la Libertad de Expresión presenta



GALERÍA DE PAPEL. Renzo Rivera, Génesis Alayón y Sebastián Llovera, ganadores del 3°, 2° y 1° lugar respectivamente del 22° Salón Jóvenes con FIA 2019. FOTO MANUEL SARDÁ.

numerosas propuestas discutidas en sucesivas jornadas de trabajo colectivo. Se trata de un esfuerzo importante que plantea la necesidad de abordar la comunicación desde un enfoque integral donde se incluyan los aspectos legales, operativos y técnicos necesarios al momento de concretar la transición democrática.

El sector cultural también fue afectado por el ejercicio autocrático. María Elena Ramos nos presenta: “La cultura en Venezuela: notas sobre el desmontaje y la resistencia”. Veinte años de devastación chavista en el sector cultura.

El VII Congreso de Investigadores Venezolanos de la Comunicación (Invecom) se llevó a cabo en los espacios de la Universidad Católica Andrés Bello, bajo el lema “Innovar es prioridad para el periodismo”. Fiel reflejo de cómo las redes sociales y las tecnologías están transfor-

mando el ejercicio profesional de los periodistas y de los comunicadores en general.

Bien encauzados, los dispositivos, las redes y las plataformas contribuyen a construir experiencias de aprendizaje entretenidas, significativas y eficaces. Sin embargo, apoyarse en estas herramientas exige una reflexión pedagógica sobre los objetivos, valores y contenidos asociados. Bajo esta premisa, el Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la UCAB organizó las primeras jornadas de educación y tecnología, en las que setenta docentes y profesionales vinculados a la enseñanza tuvieron la oportunidad de actualizar sus conocimientos.

En Dossier presentamos dos trabajos de gran interés. El primero es el documento de César Bárcenas Curtis: “Cambios y continuidades de la distribución cinematográfica en la convergencia digital”. La convergencia digital ha modi-

PRESENTACIÓN

ficado algunas pautas en el consumo de cine. Los nuevos espectadores pueden disfrutar de la cinematografía en computador, celular y tableta, pero también en la pantalla tradicional.

Por su parte, Patricia de Casas Moreno, Santiago Tejedor Calvo y Luis M. Romero Rodríguez realizaron un diagnóstico de las micro-narrativas en Instagram, el *storytelling* autobiográfico y la proyección de identidades en dos universidades españolas.

La primera hipótesis que se planteaba en el marco del estudio ha quedado corroborada en la medida en que los usuarios manifiestan que su principal intencionalidad en el uso de la plataforma se centra en la búsqueda de la distracción y diversión.

León Hernández analiza un corpus de artículos publicados en la revista *Comunicación*, en un lapso de veinte años.

Se intenta dar un panorama completo que permita al estudiante e investigador una visión holística de lo que fue escrito y producido por los investigadores venezolanos e invitados de otras latitudes en esta publicación, la primera en su especie en el país y de trabajo ininterrumpido.

Gustavo Hernández Díaz y Edixela Burgos Pino abordan “Las redes sociales para la participación política y ciudadana en estudiantes de Comunicación Social de la UCAB”. Las redes se usan “a veces” con tales propósitos, es decir, el

activismo oscila entre mediano y ninguno. Los autores señalan que “dicha participación se limita a las conversaciones sobre diversos temas políticos en las redes, pero se requieren otras actividades que fortalezcan el ejercicio de la ciudadanía e incidan sobre la toma de decisiones y el cambio social”.

Cierra la sección de estudios con un trabajo de Eduardo Caballero Ardila: “El discurso audiovisual. Análisis sobre la pertinencia del término y propuesta para un modelo de evaluación de discursos”. El autor revisa la definición de discurso audiovisual y ofrece una propuesta para analizar los productos que bajo esa perspectiva son considerados “audiovisuales”. Por su parte, Craig Silverman presenta un trabajo de gran importancia en estos tiempos de desinformación digital: “Manual de Verificación: una guía definitiva para verificar contenido digital al cubrir emergencias.”

La entrevista “Antonio Pasquali, el comunicólogo: la vida sin nostalgia”, de Guadalupe Burelli, permite reencontrarnos con el hombre real, nacido en Italia, en 1929, que debió huir de la Europa aplastada por la guerra y encontró en Venezuela un destino, sin nostalgias. Pasquali dirá: “Prefiero una y mil veces vivir disparado al futuro, y en lugar de encanallarme zapando la huerta de los recuerdos o llenando álbumes de fotos, responsabilizarme a tiempo pleno del mundo que dejaré a mis sucesores”.